Homenaje a los Maestros Hermanos Villá

1º de Julio de 1931.

HONENAJE A LOS MAESTROS HERMANOS VILLÀ.

Iº. de Julio de I93I

Entre las innumerables variaciones de nombres que el actual Ayuntamiento ha hecho en las calles de esta Villa, hay una que se destaca sobre las demás, por responder a un estado de opinión y estar mas justificada: la de glorificar a los Maestros Villá.

Siempre ha sido norma de los Ayuntamientos de los pueblos, glorificar a los políticos o militares, olvidándose de los héroes de la enseñanza, de estos héroes, creadores de los hombres del mañana, que en los diferentes ramos del saber y de las actividades humanas, seràn dignos de ser recordados y glorificados por sus contemporàneos y sucesores.

No sentimos por cierto que los pueblos agradecidos y admiradores de

sus hombres eminentes los glorifiquen: no: mas bien lo celebramos y contribuimos con nuestra pequeñez a que esto se realize; lo que sentimos, lo que deploramos; es la desconsideración demasiado corriente a valores morales tan importantes de la Sociedad, cual son los modestos soldados del ejército de la enseñanza y de la pedagogia.

Por esto celebramos que el actual Ayuntamiento por expresión expontànea de su sentir o contagiado por el sentir del pueblo, haya acordado honrar entre otros políticos, pensadores y revolucionarios a los Maestros de esta Villa que tanto han contribuido a la cultura masnouense, homenajeándoles en diferente forma, si bien de un modo similar, a Dª. Dolores Torregrosa y a D. Federicho Bosch dedicándoles una placa conmemorativa en el esdificio de las Escuelas Nacionales y a los Maestros Hermanos Villá, dando sú nombre a la calle que actualmente lleva el de Santa Ana, en la que radica el ya histórico colegio por ellos fundado, que merece el nombre de templo o Universidad masnouense por el fervor que en el se enseñaba y los elevados conceptos que en el se difundían. Y concretándonos a la fiesta celebrada

para dar forma real al homenaje público a los últimos, del cual fuimos testigos presenciales, pasemos ahora a reseñarla brevemente.

Anunciada para el dia 30 de Junio a las 4 de la tarde y previamente invitadas las personalidades de mas relieve de la localidad, acudieron muchas de ellas (a pesar de lo intempestivo de la hora) a la Casa Consistorial, para ir en Corporación al sitio dispuesto para la colocación de la placa.

En la calle de Santa Ana, esquina a la plaza de Ocata, se levantó un tablado cubierto con banderas catalanas y adornado con ramajes y flores en el cual tomaron asiento el Sr. Alcalde, D. Francisco Maristany Millet, el primer Teniente Don Tomás Ferrer Sust, los Concejales Don Jaime Itchart, Don Antonio Rosés, Don Antonio Duran, Don Salvador Vidal, Don Joaquín Vilá, Don Pedro Ferrer Canals y Don Pedro Maristany Martí; el Sr. Juez Municipal suplente Don Carlos Cusí Furtunet, los descendientes directos de los homenajeados y el súperviviente de estos el venerable anciano Don Jaime Villá Serra a quien, antes, fué la comitiva a saludarle en su propio domicilio

y a rogarle su asistencia al acto, quien, a pesar de las grandes dificultades que esto suponía, accedió a la petición. Abrió la fiesta el Sr. Alcalde, descorriendo la cortina que cubría la lápida, la que fué saludada con fuertes y entusiastas aplausos. Seguidamente hace uso de la palabra Don Jaime Bertrán Estapé, uno de los discípulos de los profesores Villá mas antiguos, quien despues de un ligero exhordio explicando sus deseos de no causar molestias y cansancio al público con una oración improvisada, que cual la bala al salir del fusil no se sabe a donde puede parar, prefiere leer un escrito conciso y expresivo, reflejo de la realidad, el cual transcribimos integramente:

Ciudadanos de Masnou, Señoras y Señores: Requerido por el Ayuntamiento para hablar en este acto, no puedo declinar tal honor, en consideración a la respetabilidad del Sr. Alcalde y Corporación Municipal y a la gloria bien merecida de los Maestros homenajeados, a mas de otra circunstancia y consideración muy esencial en este caso, que es la de ser yo uno de los alumnos mas antiguos de la escuela por ellos fundada, pues hace 64 años

que ingresé en ella.

Solo por estas condiciones he aceptado tan honroso encargo, pues sé perfectamente, dada mi insuficiencia y falta de costumbre, que no podría desempeñarlo con el lucimiento que otros lo harían y merecen las personalidades que glorificamos.

Que representan estos nombres? Quienes eran los Maestros Villá? Por mas que quiera decirlo en pocas palabras, casi no puedo cumplir mis deseos; valían tanto y eran tan grandes en el campo de la enseñanza que sin exageración puede calificárseles de heroes de la pedagogía y de la cultura y mas que un vulgar comentador,merecen un cronista que sepa explicar elocuentemente sus grandes merecimientos, para llevar el convencimiento en el ánimo de sus oyentes, sobre todo si no fueran masnouenses, porque todos los que aquí han nacido, o llevan larga residëncia en Masnou, conocen, mas que sea de nombre, la gloriosa actuación de los Maestros Villá.

Ciudadanos de Masnou, no de nacimiento, pero si de adopción, vinieron a este pueblo en el año 1863 a ejercer la nobilisima misión de la enseñanza.

9

Como la ejercieron, está en la memoria de todos. La escuela que ellos fundaron ha existido casi hasta ahora y adquirió desde sus primeros tiempos la categoría de templo, del cual fueron, los dos hermanos Maestros, venerables sacerdotes.

Predicando con el ejemplo y empleando sus actividades y talentos a la enseñanza de sus discípulos despertaban en ellos el amor a la enseñanza y al estudio, amor que seguidamente dió sus buenos resultados, pues sus discípulos, cual las obras de artistas renombrados, llevaban el sello o marca del colegio en que se habían educado.

Por este colegio han desfilado tres generaciones de masnouenses, dándose el caso, muy original por cierto, de que los nietos y algun biznieto de los primeros discípulos hayan escuchado el mismo maestro, sentados en el mismo banco que habían utilizado sus ascendientes o abuelos o bisabuelos.

Despues de muchos años de practicar la enseñanza, con justa y merecida fama de buenos profesores, no creyéndose capacitados para enseñar

la Náutica, que en aquellos tiempos lejamos era la carrera predilecta de los masnouenses, nó por falta de ciencia sino por falta de práctica, quisieron perfeccionarse en este ramo, para no ser inferiores a los demás maestros y al efecto dejaron de ejercer por un tiempo reducido su tarea profesional y se dedicaron a la navegación en barcos de vela, penosa en aquellos tiempos en que eran poco conocidas y menos utilizables las mejoras que el progreso ha intróducido en la navegación, así en la construcción naval como en la perfección de los aparatos que tanto contribuyen a la seguridad de los viajes marítimos.

Como adquirieron el título de piloto, con examenes brillantisimos, resultado de sus conocimientos teóricos y de la práctica ya adquirida, se dedicaron nuevamente a la enseñanza que ha continuado mientras lo han permitido las fuerzas físicas del todavía viviente Maestro Don Jaime.

No pudo actuar tantos años el otro Maestro Don José, hermano mayor y fundador del Colegio porque la muerte segó en la plenitud de la vida

aquella existencia consagrada único y exclusivamente a la enseñanza; no obstante tuvo tiempo suficiente para desarrollar una actuación pedagógica admirable y de demostrar una capacidad tan extraordinaria, que como su hermano Don Jaime, merece la consideración de figura preeminente del magisterio y así le consideraba el pueblo y mas los que fuimos sus discípulos, pues hoy todavía pronunciamos este nombre con el respeto que inspiran los hombres superiores que han dejado luminoso rastro de su paso por la tierra, respeto mas sincero y expontáneo por estar ya depurado en el crisol del tiempo y la crítica de la Historia.

Quien, como yo, conoce la vida y la sociedad masnouense, por el contacto íntimo de tantos años, es testimonio irrecusable del buen recuerdo que guarda el pueblo a los Maestros que hoy homenajeamos, Por esto yo creo, que el alma masnouense, aquella alma que recoje todas las sensaciones populares, se siente confortada con este homenaje, que en verdad es la reparación de una antigua injustícia y el pago de una deuda de gratitud. Y para estos hombres veteranos del Magisterio, educadores

de un pueblo, monumentos vivientes de la enseñanza, pontifices en la religión del saber, ?que ha hecho el pueblo por ellos, hasta el presente? Nada, absolutamente nada; ni un homenaje, ni un modesto acto de consideración personal.

Pero como a todo lo del mundo, cuando es de justicia le llega la hora de la reparación, así como a España, por obra del tiempo le ha llegado la hora de la República, tambien a nuestros insignes Maestros les ha llegado la hora de la reparación de una injusticia y si el Ayuntamiento interminable de la Dictadura, nada quiso hacer por ellos, pues ya quedó satisfecho con dar el nombre del Rey a un trozo de terreno sin urbanizar, mal llamada Plaza, el Ayuntamiento actual, con espíritu mas noble y más culto, tuvo el buen acierto de adoptar el acuerdo de honrar a quienes con su buena voluntad y ciencia, han educado a un pueblo, dejando en él buen recuerdo y óptimos frutos de su larga y provechosa actuación.

Esta mañana a la memoria de la Sra. Maestra Nacional Dª. Dolores Torregrosa y del Maestro Sr. Bosch: ahora a los Maestros Villá. Siguien-

do este camino llegaremos al punto culminante de la cultura patria, que es el de reconocer y rendir el merecido tributo a los valores mas positivos de un pueblo, que son los qùe mas contribuyen a la perfección del ciudadano, purificándole los sentimientos y despertándole la inteligencia.

Que esta lápida que hace un momento ha descubierto el Sr. Alcalde, sirva de descargo a nuestra conciencia y de ejemplo de civismo y que las generaciones futuras y hasta nosotros mismos al desfilar por su frente, lo hagamos descubiertos, como prueba de cariño y de respeto". (Aplausos)

El Sr. Alcalde se excusó de hablar, por falta de habitud, dijo, y sobra de impresionismo, pues sentia en el fondo de su alma el homenaje a sus estimados y bien recordados Maestros y rogó a su compañero de Consistorio Don Tomás Ferrer Sust, primer Teniente de Alcalde, le leyera unas cuartillas por él redactadas alusivas al acto, las que fueron aplaudidas por el público que las escuchaba.

Finalmente, Don Juan Villá Bassols, uno de los muchos nietos del Maestro Don José Villá Serra, en nombre de todos los descendientes del

mismo y del homenajeado viviente Don Jaime, allí presente, dió las gracias al pueblo y a las autoridades en un muy bien coordinado discurso, dicho con palabra fácil y correcta entonación, que mereció fuertes aplausos del público que con delectación le escuchaba y la felicitación de los amigos, pues ninguno esperaba de labios del joven Villá tan agradable parlamento. Lo consignamos con gusto en esta reseña, por ser digno de ello tan bonita pración.

Despues de brevisimas palabras del Concejal Sr. Vilá Bori (D. Joaquín) agradeciendo la asistemcia al acto, se dió la fiesta por acabada, tributando toda la Comisión Oficial y parte del público sentidas manifestaciones de afecto y simpatía al venerable D. Jaime y a los descendientes del difunto D. José, en la persona de su hijo Don Juan y numerosos nietos; quienes fueron acompañados por la Corporación hasta su propio domicilio.

Masnou 3 de Julio de I93I.